

LA GUERRA

INFORMACIÓN TELEGRÁFICA La actitud de Italia

Manifestaciones de Gioti.

ROMA 12.—El ex presidente del Consejo Sr. Gioti ha declarado que el aprecio que han todo su valor los elementos de juicio que han inducido al Gabinete Salandra a preterir la intervención de Italia en la guerra. Sin embargo, ha juzgado deber suyo exponer al actual jefe del Gobierno algunas observaciones acerca de los peligros de la intervención y de las ventajas de un acuerdo con Austria-Hungría.

«Si Italia toma parte en la lucha—ha añadido el Sr. Gioti—, yo, por mi parte, no crearé dificultad alguna como jefe de la mayoría parlamentaria. Además, me pondré a yoría parlamentaria. Además, me pondré a disposición del Gobierno para colaborar al triunfo de la causa italiana.»

Se repite que en caso de guerra el señor Gioti entrará a formar parte del Gabinete, como ministro sin cartera. Los círculos parlamentarios han estado muy agitados. Se hacen muchos comentarios y se exponen hipótesis acerca de las consecuencias de la persistente actitud neutralista del Sr. Gioti.

«El Giornale d'Italia» publica hoy un artículo que ha dado ocasión a animados comentarios. Acusa al Sr. Gioti de falta de patriotismo y de dejar entorpecer la posibilidad de la intervención de Italia en la guerra. En la vista de ese artículo, el Sr. Gioti se ha expresado en un comunicado al Parlamento la cuestión de adoptar a las Cámaras el convenio de adoptar la solución más conveniente para Italia. —H. P.

ROMA 12.—Como desde la entrevista de Gioti con el Rey parece menos probable la intervención de Italia en la guerra, se producen en todo el país manifestaciones diversas, de aprobación y desaprobación. La prensa del Norte de Italia se muestra indignada con Gioti.

La «Gaceta del Pueblo» dice que las maniobras exceden los límites de la decencia. «El Popolo d'Italia» escribe: «Estamos deprimidos, desmoralizados. La neutralidad debía durar algún tiempo. El pueblo italiano sería incapaz de soportar la prueba de las armas.»

La «Voca Nazionale» dice: «El aire se ha hecho irrespirable; es preciso proceder.» «El Secolo» habla de una pandilla de piratas políticos, de gentes sin amor y sin pudor, que han comenzado con el extranjero y escuchado y esparcido las palabras de Bülow.» —H. P.

Noticias de Roma.—Importantes concesiones de Austria.

Los embajadores de Alemania y Austria-Hungría han presentado al ministro de Negocios Extranjeros un documento, firmado por los dos, especificando las concesiones territoriales oficialmente hechas a Italia por Austria.

El documento lo firma también Bülow, como representante del Emperador Guillermo, quien garantiza el cumplimiento de las ofertas de Francisco José.

Austria-Hungría ofrece: Primeramente, el Tirol habitado por los italianos; es decir, toda la provincia de Triento.

Segundo, Los territorios bañados por el Isouzo, con la ciudad de Gradisca.

Tercero, La más amplia autonomía de Trieste, con una Universidad italiana y el puerto franco.

Cuarto, Reconocimiento de la dominación de Italia sobre Valona y desistimiento de Austria, en favor de Italia, de la Albania meridional; y

Quinto, Austria y Alemania están dispuestas a examinar, con el propósito de llegar a un acuerdo completo, las peticiones de Italia que se refieren especialmente a la cesión de la ciudad de Gorizia y de varias islas próximas a las costas de Dalmacia.

Preparativos de guerra.

ROMA 12.—No obstante el alejamiento de la inminente intervención de Italia, todo está preparado para la guerra.

También se sabe que Austria ultima todos sus preparativos de defensa. En la región de Loviza ha construido muchas trincheras. Viajeros procedentes de Rovereto dicen que han llegado a la frontera austriaca ocho trenes alemanes con pertrechos de guerra. —H. P.

La resolución definitiva.

ROMA 12.—Resultante, el 20 de actual se presentará al Gobierno a las Cámaras, propiciando la resolución definitiva, para que el Parlamento la acepte o la deseché. —H. P.

Los socialistas se oponen a la guerra.

ROMA 12.—El grupo parlamentario socialista ha aprobado una orden del día favorable a la neutralidad y ha acordado emprender una propaganda para crear una situación parlamentaria y política que demuestre que la voluntad del país es resolutamente opuesta a la guerra. —H. P.

LA GUERRA EN EL MAR

La pérdida del «Lusitania».

Una Nota de los Estados Unidos a Alemania.

WASHINGTON 12.—El presidente Wilson presentó a Alemania una Nota, aprobada por unanimidad por el Gabinete, pidiendo explicaciones sobre el conjunto de los incidentes producidos en perjuicio de los americanos desde el principio de las hostilidades, y reclamando la adhesión de Alemania a los reglamentos que rigen la guerra naval, insistiendo en que los buques no armados sean visitados y que la vida de los pasajeros y de los tripulantes sea asegurada antes de la destrucción de los buques.

La Nota advierte finalmente que el aviso previo no justifica de ningún modo el acto ilegal. —C.

Desórdenes en Londres.

LONDRES 12.—Esta mañana se han producido manifestaciones antialemanas en varios barrios del Este de Londres. Establecimientos alemanes han sido saqueados, y escenas análogas se han realizado en Liverpool y Manchester y en numerosas poblaciones del Reino Unido. —Dabor.

El cadáver de Vanderbilt.

LONDRES 13.—Ha sido encontrado el cadáver de Vanderbilt y conducido a Queens-town.—Dabor.

La actitud de los Estados Unidos.

Conforme a las impresiones recibidas de Washington, el «Morning Post» define así la actitud de los Estados Unidos: «Aunque el caso del «Lusitania» justificase una declaración de guerra, los Estados Unidos se hallan en la imposibilidad material de sostenerla.

«No pueden mandar un ejército a Europa, y si bien les sería fácil ayudar con su flota a la de los aliados, opondrían sin duda la opinión pública a que se alejase la escuadra americana y quedara indefensa el litoral.

En las circunstancias actuales los Estados Unidos sólo pueden limitarse a una reclamación.»

Un artículo de «The Times».

«The Times», en un artículo muy violento, escribe: «No estamos vengados mientras la guerra continúa en las llanuras de Francia, en Flandes y en Polonia.

El único medio de devolver la paz al mundo y de paralizar la brutal amenaza alemana es llevar la guerra contra toda Alemania. Hasta que no hayamos entrado en Berlín, toda la sangre vertida habrá sido en vano. Sea la que fuere la duración de una tal empresa, tal es el único fin posible.»

LA ACCIÓN CONTRA LOS DARDANELOS

Noticias inglesas.

LONDRES 13.—Lord Crewe, en la Cámara de los Lores, ha dado nuevas noticias de Sir Hamilton acerca de las operaciones en los Dardanelos.

En la noche del 2 de Mayo los turcos atacaron violentamente en todo lo largo del frente, siendo rechazados con grandes pérdidas.

En las noches siguientes hasta el día 6 fueron renovados estos ataques; pero con menos intensidad.

Fueron fácilmente rechazados, avanzando algo los aliados.

Mr. Wiltling, famoso campeón de tenis, ha muerto en las luchas de los Dardanelos.—Dabor.

Parte oficial turca.

ROMA 12.—El Cuartel General turco en Constantinopla comunica que los aliados no emprendieron ninguna acción naval.

Tampoco las tropas terrestres operaron hoy, según se esperaba.

Ayer por la mañana la escuadra rusa, compuesta de cinco acorazados, dos cruceros, doce destructores y algunos torpederos, quiso penetrar en el Bósforo para renovar sus demostraciones, hechas ya repetidas veces.

Al acercarse al estrecho, el crucero acorazado «Sultán Janus Selim» abrió un violento fuego contra dichos buques, que emprendieron desordenadamente la fuga en dirección a Sebastopol. —H. P.

Envío de Paclá a Gallipoli.

PARIS 12.—Un despacho de Salónica dice que el generalísimo turco Enver-Paclá ha marchado a la península de Gallipoli.—Mar.

RUSOS, AUSTRIACOS Y ALEMANES

Parte oficial austriaca.—Combates encarnizados.

ROMA 12.—Telegrafía de Viena el siguiente parte oficial del Estado Mayor: «En las batallas de los dos últimos días nuestras tropas han roto la línea rusa cerca de Debica.

Al Sur del Vistula obligamos a las fuerzas rusas a retroceder detrás del Wysloka.

Los rusos, convencidos de que el frente del Nida, a pesar de que está poderosamente fortificado, era ya insostenible, trasladaron sus tropas de Góric y Jaslo, pasándolas al frente de los Carpatos, para hacer presión sobre el ejército del arquiduque Fernando entre Tarnow y Debica.

En la Polonia rusa y en el centro de la Galitzia las tropas austro-húngaras alemanas siguen avanzando en una serie de batallas victoriosas.

Los cuerpos de ejército vencidos intentaron un contraataque con tres divisiones desde Sanok a todo lo largo del frente; pero fueron rechazados con grandes pérdidas.

Aumenta cada día el número de prisioneros y la cantidad de botín.

En los bosques montañosos nuestras columnas, en un avance, han derrotado por completo al octavo cuerpo de ejército, que operaba entre Lypkoff y Uszok.

En el Sudeste de Galitzia los rusos han atacado en varios sectores. Fue rechazado un fuerte contingente.

En la frontera del imperio, entre el Norte del Pruth y Czernowitzi hicimos 120 prisioneros.

Al Norte de Horodenka algunas divisiones enemigas consiguieron llegar a la orilla Sur del Dniester.

Continúa el combate. —H. P.

Noticias oficiales alemanas.—La lucha continúa.

ROMA 12.—El parte del Gran Cuartel General alemán dice que continúa la lucha cerca de Szawl.

En las orillas del Buzra fué aniquilado un batallón ruso que pretendía pasar el río.

EN FRANCIA Y EN BELGICA

Comunicado oficial francés de las Once de la noche.—Avances de los aliados.

PARIS 12.—Dícese así el parte oficial de esta noche: «Han prosigue con violencia extrema, los combates al Norte de Arras.

Durante la noche del martes al miércoles, el enemigo, que había recibido refuerzos, inició muchos contraataques, sin resultado alguno. En el efectuado contra Neuville-Saint-Vaast los asaltantes experimentaron pérdidas muy considerables. Sólo en el cementerio habían perdido la existencia más de 200 alemanes, cuyos cadáveres quedaron allí abandonados.

Alemania echó al enemigo un centenar de prisioneros.

También rechazamos al adversario entre Ablain y Carency.

Igualmente fracasó otro contraataque que desde Ablain iniciaron los alemanes.

En la mañana del miércoles avanzamos por el bosque situado al Este de Carency, donde hicimos 125 prisioneros. A mediodía reanudamos el avance.

Tres líneas de trincheras colindantes con otro bosque, al Norte de Carency, cayeron sucesivamente en poder nuestro. Después nos internamos en la espesura y llegamos a amenazar seriamente la última comunicación de que aún disponían los defensores de la posición aquella.

Hemos ocupado un nuevo trozo de la aldea, donde han caído en nuestro poder 400 prisioneros.

Por la tarde atacamos una parte de Neuville-Saint-Vaast, localidad en la que todavía domina el enemigo; pero tras de empeñada lucha, en las calles nos hicimos dueños de unas cuantas manzanas de casas y continuamos nuestro avance dentro del poblado.

A 4.000 ascendió esta noche la cifra de prisioneros que hemos hecho desde el último miércoles.

En el resto de la línea nuestro fuego ha hecho fracasar ataques iniciados por el enemigo en las cercanías de Berynbaec, de Beausejour, de Marie-Thérèse y de Bagatelle.—Mar.

Los últimos combates.—Relato oficial.

PARIS 13.—Esta madrugada se ha efectuado en el Ministerio de la Guerra, el siguiente relato de los combates librados desde el domingo en el Norte de Arras:

«En conjunto, por nuestros ataques entre Loos y Neuville-Saint-Vaast conseguimos capturar más de 3.400 prisioneros, una decena de cañones, 60 ametralladoras, más de 50 oficiales y un coronel, y un botín cuyo inventario no está aún acabado.

Entre estos ataques, el que se ejecutó sobre la parte del frente que se extiende del Norte de Carency al Norte de Neuville fué especialmente feliz, y ha valido al cuerpo de ejército que lo realizó el ser citado en la orden del día. Nunca una recompensa fué más merecida.

De Carency no quedan más que ruinas, que el enemigo fortificó cuidadosamente; empujando una punta en nuestras líneas, se unió a su sistema general de defensa por la carretera de Carency a Souchez, poderosamente protegida con trincheras hechas al Sur de esta carretera. El frente descendiente después del Norte al Sur, en un laberinto intrincado de trincheras, obcas y zanjas, cuya punta principal estaba en el pueblo de La Targette. En el Este de La Targette, el pueblo de Neuville era para los alemanes la segunda contrarresistencia, tan sólida como la primera. En fin, la carretera de Neuville al Ginchy-en-Gohelle, en el Este de Béthune, formaba, en la cresta que domina la llanura hasta Douai, el último y formidable atrinchamiento.

Nuestro avance en los diferentes sectores fué de dos a cuatro kilómetros; tomamos tres centros poderosos de resistencia: La Targette, el Oeste de Neuville y el Este de Carency.

El ataque a La Targette, ejecutado por una división, con audacia notable, constituyó un éxito completo. La artillería de mollo gran parte de las defensas accesorias, pero cierto número de ametralladoras habían escapado a la destrucción y seguían resistiendo. Al primer asalto nuestra Infantería aleznó los límites. Detenida por fuego de flanco, volvió a repetir el ataque inmediatamente. A las diez comenzó, y a las once y cuarto teníamos la totalidad del pueblo de La Targette, habiendo hecho 350 prisioneros, cogido algunas piezas de 77 y numerosas ametralladoras.

Nuestra Infantería se organizó rápidamente en el terreno conquistado, gracias al celo heroico de los Zapadores y de los Ingenieros, y continuó hacia Neuville.

Había en Neuville numerosas ametralladoras y lanzabombas. Dióse el asalto, y a las tres atacábamos la iglesia.

De cada casa y de cada cueva, convertida en trinchera cubierta, el enemigo disparaba. Conquistamos, sin embargo, casa por casa, la mitad del pueblo, y conservamos el terreno ganado, a pesar de todos los contraataques. Fué una lucha épica, entre los escombros y el humo. Los alemanes salían atontados por el bombardeo, pasmados del impulso de las tropas francesas. Al mismo tiempo, más al Norte, el ataque avanzaba de una manera silenciosa.

Saliendo del bosque de Berthouval, la Infantería tenía enfrente una masa de bañantes y de trincheras llamadas obras blancas. A las once y media nuestras tropas habían recorrido bajo el fuego más de cuatro kilómetros. En las alturas el asalto fué verdaderamente indescribible. Dos regimientos salieron a las diez de las trincheras de Berthouval. La artillería los barrió.

En lucha reñidísima, los franceses llegaron cerca de Béthune, donde dieron un nuevo empuje.

Los batallones primeros escalaron las pendientes y detrás de ellos llegaron otros, matando y muriendo o echando atrás todo lo que encontraban. Nuestros oficiales caían en gran número. Un general de brigada que se colocó delante tenía el pecho atravesado por una bala; un coronel estaba gravemente herido; tres jefes de batallón cayeron; pero el ataque siguió aumentando al ardor de los hombres, que iban a paso gimnástico, saltando por encima de las trincheras y atacando la cresta. Así avanzamos cuatro kilómetros en hora y media. Jamás desde la guerra de guerra de sitio se obtuvo semejante resultado.

En el Norte del bosque de Berthouval, la lucha no fué menos dura, y las dificultades se aumentaron por la forma del terreno, que presentaba una serie de barrancos, donde el tiro de la artillería no alcanzaba bien a las defensas enemigas. Nuestros regimientos ganaron el terreno pie a pie, tomando con granadas las posiciones enemigas.

Al llegar la noche el pueblo fué rebasado, y seguimos progresando. Como en los

otros puntos del sector, recogimos numerosos prisioneros e importante material.

La perfecta unión de todas las Armas, la preparación de la Artillería, superiormente eficaz, y, en fin y ante todo, el impulso incomparable de la Infantería, el valor y abnegación de los soldados, de todas las edades, electrizados por sus jefes, que, desgraciadamente, cayeron muchos, fué lo que caracterizó la jornada en el sector de Carency-Neuville.—Mar.

Muertos en campaña.

PARIS 12.—Entre los muertos en los campos de batalla figuran: M. De Argenson, que representó en la Cámara, de 1910 a 1914, la circunscripción de Châtelleraut, y era veru de M. De Lanjuinais, diputado del Morbihan hasta 1914; capitán Charles Marie Maïre, del 158.º de Infantería; teniente Robert Blanchy, del 101.º de línea; subteniente Gaston Serpazzi, del 101.º de línea; soldado Roger Turpand, que pertenecía a la prensa parisienne en la que poseía sólidas amistades; brigada del 22.º de Dragones Constantin Casenave, hijo del ministro plenipotenciario.—Mar.

El bombardeo aéreo de Saint-Denis.

«Le Temps» legado hoy publica algunos detalles de los efectos producidos por el bombardeo aéreo de Saint-Denis, de que nos dió cuenta el telégrafo oportunamente.

El aeroplano alemán lanzó cinco bombas, la primera de las cuales cayó a las siete y cuarto. Una cayó sobre un edificio frente al mercado, destruyendo el reloj de éste y el techo de aquél. Otra produjo un incendio en la calle de Santa Margarita. Otra mató a un caballo e hirió a seis soldados. La cuarta cayó sobre las fortificaciones, y la quinta en un campo de garbanzos.

El bombardeo duró poco más de un cuarto de hora.

Empléense las mejores aguas minerales ad. calinas Vichy-Hopital (ostomazo). Vichy-Célestins (rñones). Vichy-Grande-Grille (hígado). Son insustituibles.

La crisis económica

(POR TELÉGRAFO)

Manifestación importante.—A la incautación del trigo.

VITORIA 13.—Ayer tarde se celebró una imponente manifestación, a la que concurrieron multitud de representantes de todas las clases sociales.

Los manifestantes se estacionaron frente a la Casa Consistorial, donde el Ayuntamiento celebraba sesión.

Una Comisión subió a hacer entrega de la instancia en que se pedía la incautación del trigo, y el Consejo, después de breve debate, acordó por unanimidad acceder a lo solicitado.

Un concejal republicano dió cuenta del acuerdo a los manifestantes, que acogieron las palabras del edil con una estruendosa ovación.

Después de la decisión del Ayuntamiento queda conjurado el conflicto que se acribaba, toda vez que existen declarados en Alava cuatro millones de kilogramos de trigo, cantidad suficiente para el consumo hasta la próxima recolección.—C.

EL TEMPORAL

(POR TELÉGRAFO)

El Ebro decrece.—Un ahogado.—El sismógrafo de Tortosa.

TORTOSA 13.—El Ebro ha vuelto a entrar en su cauce, y la población ha recobrado su aspecto ordinario.

Hay que lamentar otra desgracia: tres jovencitos han caído en una balsa de la fábrica de ladrillos de Juan Cervera, la cual había inundado el río.

Un trabajador de la misma, tras grandes esfuerzos, consiguió salvar a dos, ahogándose el otro.

La víctima se llamaba José Gava. El Observatorio del Ebro, a las diez treinta y siete minutos y treinta y dos segundos ha registrado un terremoto importante, cuya distancia del epicentro es de 9.800 kilómetros.—C.

El temporal persiste.—Daños importantes.

CREVILLENTE 13.—Desde hace diez días llueve copiosamente. Anteyor descargó una formidable tromba de agua, y ayer tarde una gran tormenta de agua y granizo.

Se formaron impetuosos torrentes, y en la rambla que atraviesa la población el agua derribó paredones y árboles de las huertas.

En algunos barrios se desplomaron algunas casas.—C.

FIRMA DEL REY

DE MARINA.—Autorizando al ministro de Marina para que adquiere por concurso público una estación radiotelegráfica con destino al crucero «Cataluña».

Idem id. por concurso público seis botes automáticos para otras tantas Comandancias de Marina.

Disponiendo que el vicealmirante D. Joaquín Barrié cese de comandante general del Apostadero de El Ferrol, y nombrándolo al de igual empleo D. Ramón Estrada y Calotira, y disponiendo que el primero quede para retención de servicio.

Idem que el contralmirante D. Diego Carlier cese en 23 de actual de general jefe del Arsenal de La Carraca, y nombrándolo al de igual empleo D. Joaquín Gutiérrez de Ruvalcaba.

Nombrando para la Comandancia de Marina de Huelva al capitán de navío D. Enrique Cisas.

Idem id. de Santa Cruz de Tenerife al ídem de fragata D. Federico Monreal.

Ascendiendo al oficial cuarto de archivero D. Luis López Castañón y al auxiliar don Luis Blanco.

ENSEÑANZAS DE LA GUERRA

(De nuestro corresponsal especial en Suiza)

Siempre a propósito de la antitesis de la defensiva.—El arte militar es función de la técnica de los explosivos.—Aspecto de la batalla en la primera guerra francoalemana.—Vacío determinado entre los combatientes en los campos de la Manchuria por los explosivos modernos. En la guerra actual se verifica el fenómeno contrario.—Intuición de los alemanes y sorpresa de sus enemigos.—Cómo han llegado a aproximarse las líneas de batalla.—La antitesis de las antiguallas.—Sustitución de un antiguo aforismo.—La voracidad del Sr. Cañón.—El explosivo es el rey y señor de la guerra actual, y el cerebro supremo es el del Ingeniero.—Pobre Caballería clásica.—Otra curiosa antitesis: multiplicación de las especialidades en los Ejércitos y extensión de las competencias de los diferentes Armas.—La enorme equivocación de los adversarios del sistema de la nación armada.—Una anécdota divertida: ¡para antitesis, esa!

Ginebra, Mayo de 1915.

Terminamos nuestra correspondencia precedente diciendo que nos proponíamos continuar examinando la antitesis de la defensiva, antitesis que es una de las más interesantes entre las muchas oposiciones que, como hemos dicho varias veces, caracterizan a la guerra actual, y de las cuales ya hemos señalado algunas a nuestros lectores.

En la antigüedad los guerreros, en la batalla, ofendían al enemigo y trataban de obtener su rendición, o por lo menos que él abandonara sus posiciones, valiéndose de máquinas neobalísticas cuyo mecanismo se reducía a utilizar por medio de un juego de palancas la fuerza humana para lanzar los proyectiles. El descubrimiento de la pólvora permitió sustituir aquella fuerza muscular por la de una materia explosiva: desde entonces el arte militar ha sido función de los progresos realizados en la fabricación de los explosivos: de la protección han dependido constantemente la táctica y la estrategia. Por efecto del aumento gradual de potencialidad de los explosivos se ha llegado al armamento moderno, cuyos tipos fundamentales son el fusil de repetición y el cañón de retroceso sobre la culera o el ajuste. Mientras la técnica de las armas no dispuso más que de la pólvora negra, la evolución de la táctica se limitó a una disminución gradual del fondo de las líneas de batalla y a un aumento constante de los frentes de combate. Disminuyó poco a poco el número de las filas de las unidades desplegadas, las formaciones ensancharon sus sectores de tiro, y el orden abierto acabó por ser el único aceptable enfrente del enemigo, cuando éste se encontraba también apercebido para la pelea. Reflexionando un poco no tarda uno en advertir que hasta en aquella guerra francoalemana de 1870-71, en la cual han informado la mayor parte de sus doctrinas todos los reglamentos tácticos posteriores a dicha época, no fueron muchas ni de trascendencia importancia las novedades que ofrecieron los campos de batalla.

En efecto: ¿cuál fué el cuadro que presentaron esos campos de batalla? Pues sencillamente el siguiente: baterías de cañones de retrocarga, que apagaban los fuegos de las piezas enemigas (a cargar por la boca) antes de que éstas estuvieran a distancia de tirar eficazmente, y un enjambre de columnas de compañía que, sostenidas por la artillería, y gracias a una inteligente marcha de aproche, ejercían una presión balística tal que el adversario, mal instruido, esclavizado por formaciones tácticas viejas e incapaz de utilizar atinadamente el excelente fusil Chassepot, se agostaba a rendirse o a emprender la retirada. Los éxitos conseguidos hace cuarenta y cinco años por las tropas prusianas, así como los que estas mismas tropas obtuvieron en 1866 y 1864 en la campaña de Bohemia y en la de los Ducados, respectivamente, fueron debidos sobre todo al primer jefe Krupp, al fusil 81 de agua y al empleo de procedimientos tácticos racionales; la potencialidad de los explosivos entonces conocidos no fué factor decisivo de aquellos resultados. No puede decirse cosa semejante si nos referimos a la guerra rusojaponesa, en la cual se experimentaron por primera vez en gran escala y por buenos Ejércitos los explosivos descubiertos por la Química moderna. Los efectos de esas substancias, determinantes de fuerzas propulsoras y rompedoras muy superiores a las producidas por cargas de la pólvora clásica, fueron causa del vacío que se abrió a los combatientes en la Manchuria y de la presión que obligó a los ejércitos de Kuropatkin a permanecer en aquellas famosas concentraciones a retaguardia, que dieron al traste con la fama de dicho general.

Habiéndose incrementado considerablemente la potencialidad balística de todo el armamento, lo mismo del portátil que del de la Artillería, era lógico pensar que en adelante el vacío en

los campos de batalla sería aún mayor y más irresistible la compresión originada por el fuego de los combatientes. Pues bien: lo sucedido ha sido precisamente todo lo contrario. También en eso se ha manifestado la correspondiente antitesis. La intervención de una maquinaria pirobalística de valor incomparable a cuanto se había visto antes, tanto desde el punto de vista numérico como desde el de la potencialidad de los explosivos, ha servido a la postre para que las líneas de combate cerraran hasta diez o quince metros las distancias que las separaban. ¡Quién hubiera podido figurarse eso!

La extrañeza no ha debido de ser, sin embargo, completa para los alemanes. Acostumbraban ellos a acercarse en sus grandes maniobras de otoño lo más posible a la verdad. Así, habían adivinado por intuición la fuerza enorme, no sospechada en los demás Ejércitos, que iban a dar a los frentes las máquinas neobalísticas actuales. En esa adivinación tuvo su origen probablemente el propósito de llevar a las operaciones en campo raso los procedimientos de los ataques de zapa. Está probado que los franceses no tenían la menor idea antes de la conflagración de que las circunstancias les imponían la guerra de topos. Sólo se dieron cuenta de ello cuando vieron a los alemanes enterrarse en las líneas del Aisne; entonces tuvieron una visión exacta de la realidad, y se pusieron a aprender cómo se construían las trincheras y cómo debían ocuparlas la Infantería y la Artillería. Los franceses se enterraron, pues, como sus enemigos e imitaron a éstos en todo, empezando a practicar trabajos de mina.

De esta suerte el valor defensivo de ambas líneas creció sobremedida, y el atacante tuvo que renunciar a determinar a grandes distancias aquella presión merced a la cual los japoneses habían cosechado victoria tras victoria. No había más remedio, por consiguiente, que acercarse más y más al adversario, hasta que se pudiera aniquilar en sus posiciones o arrojarle de ellas. En la superficie del suelo la marcha era punto menos que imposible; por tanto, había que progresar en las galerías de mina. De ese modo se llegó poco a poco a establecer las trincheras avanzadas casi en contacto con las del enemigo. Como el fuego de éste continuaba siendo eficazísimo a pesar de la violencia del propio, hubo necesidad de recurrir a cuantos artefactos se conocían, para acabar con la resistencia del contrario.

Así, se emplearon no sólo los inventos más recientes y los elementos más poderosos suministrados por la Ciencia contemporánea, sino que se echó mano a una porción de cosas que estaban relegadas en los Museos en clase de verdaderas antiguallas. Hasta se ha empleado

este, el explosivo. Este es el rey y verdadero señor de la guerra actual, viéndose por él a reconocer que el cerebro supremo es hoy, en las funciones, eternamente humanas, de crear y de destruir, que en tiempo en que hay motivos para adorar a los agentes dotados de fuerza propia viva, esa pasión propende a rebajar el valor de los que por sí sólo poseen fuerza muerta. De ahí que las armas blancas sean en esta guerra de muy escasa importancia. Por eso nos damos cuenta del sentimiento que debe producir la suerte presente de la Caballería a aquellos milicos que se empeñaban en sostener que ese arma continuaba siendo, a pesar de las creaciones de la técnica de los explosivos, el arma de los choques decisivos, de las cargas brillantes y de la victoria definitiva. Hace algunos años el modesto cronista que escribe estas líneas hubo de discutir ese asunto con un oficial cuyo entusiasmo por la Caballería le había llevado a indignarse porque había leído en cierta publicación militar que alguien había propuesto que se sustituyeran por polainas las medias botas tradicionales de los jinetes militares. ¡Qué habrá pensado aquel distinguido oficial cuando se haya enterado de que en Flandes y en los Campos no sólo han tenido que privarse de las medias botas los jinetes, sino que hasta han tenido que despedirse de sus caballos, en espera de tiempos mejores! ¡Qué habrá dicho ese señor cuando ha leído con conocimiento del apuro en que se han encontrado algunos regimientos de Caballería rusa, obligados a batirse como infantería sin tener un armamento adecuado! ¡Qué impresión le habrá causado el ver esas fotografías publicadas en las revistas ilustradas, en las cuales se ven coraceros y dragones, husares y cazadores, ora instalados definitivamente en las trincheras, ora metidos en automóviles y sin más armamento que la carabina con bayoneta o cuchillo! Lo expresado no quiere decir que la Caballería haya hecho quiebra en la guerra de 1914-15, no. De seguro que en más de una ocasión los servicios prestados por ella han sido utilísimos; pero tan justo es reconocer eso como afirmar que la aviación, por una parte, y el explosivo, por otra, han reducido bastante la esfera en que un día se ejerció la acción colectiva de los jinetes; los espíritus imparciales ya lo habían reconocido desde hace mucho tiempo; mas seguramente no era posible creer a priori que tuviera tanto alcance para la Caballería la aparición de ciertos medios de guerra. En este punto la antitesis es también de mucha significación. No es ella favorable a las tropas montadas, por lo menos a las tropas montadas organizadas, armadas e instruidas a la manera clásica; en cambio, la guerra actual ha acentuado extraordinariamente la importancia de las tropas de Ingenieros. Una cosa curiosa que advertimos en esta guerra, y que también entraña una antitesis, es que al mismo tiempo que se nota la tendencia a crear en los ejércitos mil y una especialidades, extendiéndose cada arma sus competencias a funciones que hasta ahora habían pertenecido exclusivamente a la técnica de las demás clases de tropas. Así vemos a la Infantería practicando en gran escala los trabajos de los zapadores-minadores manejando máquinas minadoras, no portátiles, y manipulando los explosivos; vemos, análogamente, a la Caballería batiente sobre a tierra, a la Artillería empleada en las operaciones de zapa y a los Ingenieros guarneciendo los parapetos, como sencillos infantes, y empleados en las baterías como artilleros: en una palabra: los límites entre las diferentes Armas y los Cuerpos mal llamados facultativos desaparecen, y en cambio surgen numerosas especialidades en la masa del Ejército.

Tampoco se había previsto esta nueva concepción de los servicios militares.

Como sería el cuento de nunca acabar si quisiéramos seguir enunciando las antitesis que registrarán los críticos cuando se ocupen detenidamente de la guerra de 1914-15, hemos de resignarnos a poner fin a nuestras notas. Permisasenos, sin embargo, decir algunas palabras acerca de las opiniones de los que combatieron un día el sistema de la nación armada.

Si hubieran tenido razón esos partidarios de lo rancio, a estas horas ya habríamos tenido que lamentar el fracaso de los ejércitos de reserva y lo contrario. Los ejércitos de primera línea, con su elevada proporción de reservistas, se batieron como jamás se batió ejército alguno profesional. Otro tanto cabe decir de las unidades de reserva y de las territoriales: en éstas y aquellas los cuadros y los soldados han peleado con la misma habilidad e igual heroísmo que los jefes, oficiales, suboficiales y tropa de las unidades constituidas ya en tiempo de paz.

De haber sido escuchados los que desconaban del sistema de la nación armada, no sabemos cómo se las hubieran arreglado ellos si, manteniendo la organización militar a que daban preferencia, hubiesen tenido que satisfacer el apetito de la artillería moderna sin que se abriesen brechas en líneas de batalla cuyo frente se cuenta por centenares y hasta por miles de kilómetros. La guerra la hacen hoy las naciones en masa, con todo lo que ellas poseen: hombres, Ciencia, maquinaria, dinero, etc., etc. ¡Ay de los estados en que escasee todo esto! Y para lograr la victoria no bastan el dinero, la maquinaria, la Ciencia y los hombres: es indispensable algo más: ¡se necesitan soldados! Si Inglaterra hubiese comprendido a tiempo esa verdad ya se habría acabado la guerra.

Creemos que los numerosos casos de oposición entre lo previsto y lo sucedido tanto antes del parto bélico

de 1914 como en el parto y después del parto, que hemos recordado, son suficientes para que tengamos aplicación a la guerra actual el consabido calificativo de «guerra de las antitesis».

Y para terminar con este tema vamos a referir cierto incidente que presenciábamos aquí en Ginebra hace pocos días.

Creemos haber dicho en alguna de nuestras correspondencias anteriores que diariamente pasan por esta ciudad centenares—ayer llegaron a mil—de ancianos, mujeres y niños naturales de los departamentos franceses invadidos por los alemanes; éstos habían internado provisionalmente en Alemania a todos esos infortunados, a fin de que no se incorporaran a sus compatriotas a través de las líneas alemanas. Esos millares de desgraciados, andrajosos y llenos de miseria, son entregados por las autoridades alemanas a las suizas; cruzan el territorio de la Confederación en trenes especiales, y desde Ginebra, última etapa de su dolorosa peregrinación, son conducidos a la frontera suiza. De este servicio están encargadas fuerzas del «landsturm»; y la Cruz Roja, secundada por muchas personas de buena voluntad, atiende a aliviar los sufrimientos de esas caravanas, cuyo aspecto es más misero aún que el de nuestras tribus de gitanos.

Pues bien: hace unos cuantos días llegó el tren especial con su cargamento cotidiano de desgraciados; los curiosos se apinharon, como de costumbre, tras la línea de centinelas, y en el espacio despejado entre éstos y los vagones de los pobres internados aparecieron las autoridades competentes; los médicos, seguidores del personal subalterno sanitario; las señoras y los señores de la Cruz Roja, y una porción de personas caritativas, cargadas de cestas repletas de comestibles, de jarras de leche, de ropa blanca, de trajes y vestidos, etc., etc. Es de advertir que antes de llegar el tren de los internados cada una de las personas que va a aproximarse a él toma la precaución de cubrirse la cabeza y todo el cuerpo, respectivamente, con un gorro y una blusa empapados en desinfectantes, precaución muy oportuna, dados los microbios, la suciedad y los insectos—éstos pululan—de esos pobres viajeros.

Las autoridades y su comitiva filantrópica, decimos, entraron en contacto con la gente francesa repatriada. Entre ella llamaban la atención tres mujeres: sostenía cada una amorosamente entre sus brazos una criaturita recién nacida. Como se ha hablado tantas veces de los atropellos cometidos por la soldadesca alemana en los países invadidos, los ginebrinos creyeron que aquellas criaturas eran fruto de la impureza de los teutones, y con gran interés y bastante compasión para las víctimas del supuesto ultraje se inclinaron para examinar la fisonomía de los chiquitines, esperando ver caritas muy blancas coronadas de los rubios cabellos propios de la raza germánica. Mas, ¡oh sorpresa!, los tres pequeños tenían la tez muy oscura y el pelo negro y crespo: ¡eran dos negritos y una negrita! ¡Las tres mamás declararon con orgullo que sus hijos no debían la vida a hombres nacidos en Alemania; que eran niños franceses, engendrados por buenos soldados de Francia!... ¡Para antitesis, ésa!

La anécdota que acabamos de narrar, y que divirtió mucho, naturalmente, a los que lo presenciaron, podría servir también de documento a los historiadores de la guerra de 1914-1915, ya que se trata de un hecho demostrativo de que la movilización en Francia empezó, como en algunas de las demás naciones beligerantes, antes de la fecha oficial. El argumento en cuestión cesaría de tener valor si los dos negritos y la negrita que vimos en la estación de Ginebra fueran sietemesinos.

MUTATO NOMINE

La duración de la guerra

Declaración de Lloyd George.

«Se me pregunta a menudo cuánto tiempo va a durar la guerra. No puedo responder a esta pregunta sino con las palabras de Abraham Lincoln: «ella terminará cuando esté conseguido su objeto. Yo espero que no terminará hasta que eso momento llegue».

El fin supremo de la guerra es la libertad de Europa y la derrota de la casta militar prusiana, que ambiciona dominar Europa. Para llegar a este objeto costará un precio espantoso en hombres y en dinero.

Es necesario que estemos dispuestos a pagar nuestra parte o a caer para siempre en estado de vasallaje.

La aplicación de Alemania era, como mon, siur Dornburg lo expuso en Nueva York, obtener el dominio de los mares para aplastar a Rusia, a Inglaterra y a Francia; pero hay cientos de miles de soldados que cumplen valientemente su deber para impedirlo, y aun quedan otros dos millones tan bravos como ellos».

Del incendio de las Salesas

Mañana se reunirán el presidente de la Audiencia, los presidentes de Sala y los relatores, para tratar de la reanudación de las funciones judiciales en la parte que ha quedado útil en las Salesas.

El propósito es habilitar las Salesas de lo Civil, que han sufrido poco en el siniestro.

De las Secciones de lo Criminal sólo la tercera ofrece algunas condiciones de seguridad.

Se dispone, por consiguiente, de tres Salesas para todas las vistas de lo Civil y juicios y apelaciones de lo Criminal.

Funcionarán unas de nueve de la mañana a dos de la tarde, y otras de esta última hora en adelante.

La Secretaría de la Audiencia se instalará en lo que era Fiscalía del Tribunal Supremo.

Este se halla instalado en el Consejo de Estado, y comenzará sus tareas el día 18.

El Ministerio de Gracia y Justicia ha pedido al decano de los jueces un proyecto de instalación para todos los Juzgados.

Capilla pública en Palacio

La festividad de la Ascensión se ha solemnizado en el regio Alcázar con una capilla pública, que ha revestido la brillantez acostumbrada en los actos de la Corte española.

Comenzó la capilla a las once en punto de la mañana, y la concurrencia, distinguidísima, ha sido más numerosa, si cabe, que en las capillas últimamente celebradas con motivo de la Semana Santa.

En las galerías altas de Palacio la afluencia era enorme, y en las bajas el gentío era tan grande que hubo necesidad de que un piquete de Ingenieros, a los cuales estaba hoy encomendada la guardia exterior del regio Alcázar, se encargase de mantener el orden.

La Corte se trasladó a la capilla a los acordes de la «Marcha» del regimiento ruso de Preobrajenski, ejecutada por la banda del Real Cuerpo de Alabarderos, en la forma acostumbrada.

La comitiva se organizó en las habitaciones de los Reyes.

S. M. el Rey vestía el uniforme de gala del regimiento de Infantería del Rey, con el Toisón de Oro, la banda roja de la Orden del Mérito Militar y la vena de las cuatro Ordenes Militares.

S. M. la Reina doña Victoria lucía un precioso traje gris-perla, bordado en oro y cristal, con mantilla blanca de encaje Chantilly y magníficos aderezos de brillantes.

Elegante traje color crema, bordado en oro, con mantilla blanca y soberbias joyas de esmeraldas y rubíes, llevaba S. A. la infanta doña Isabel.

S. A. el infante D. Carlos vestía su uniforme de general, con la banda de Isabel la Católica; S. A. D. Fernando, el suyo de la Escuela Real, con la banda de la Orden del Santo Sepulcro, y S. A. el príncipe D. Ramiro, sobre su uniforme de Husar llevaba la cruz de Carlos III.

Figuraban en la comitiva el nuncio de Su Santidad, el obispo de Sión, las damas de S. M. la Reina, duquesas de Medina-Sidonia, T'Serclaes y Baena; marquesas de Valdeolmillos, Castellar, Mina, Astaré, Rafal y Salar; condesas de Alcubierre, viuda de Revillagigedo, Maceda y Torre-Arias, y los grandes de España duques de T'Serclaes, Arón, Victoria, Vistahermosa, Béjar, Vera, Dugal y Osuna.

Marqueses de Sotomayor, Mina, Canillejas, Castellar, Salar, Miravalles, Castromonte, Rafal, Cenia, La Guardia y Portago.

Condes de Superunda, Guendulain, Santa Encarnación, Campo de Alange y el primogénito D. Carlos Nieulant.

Ofició un capellán de altar, y durante la ceremonia la Capillanísima, dirigida por el maestro Saco del Valle, interpretó por primera vez la «Misa en sol» de Gounod, y en el Ofertorio el preludio del «Diluvio» de Saint Saens.

A las doce terminó el acto, que duró próximamente una hora, regresando la Corte a sus habitaciones a los acordes de la «Marcha» de «Rienzi».

La marquesa de Salar estaba de guardia con S. M. la Reina doña Victoria y la duquesa de Baena con S. A. la infanta doña Isabel.

Antes de la capilla S. M. el Rey recibió a los ministros de la Guerra y Marina, quienes sometieron a la firma regia los decretos que en otro lugar se mencionan.

OTRAS NOTICIAS

SS. MM. los Reyes D. Alfonso y doña Victoria han pasado esta tarde, en automóvil, por la Casa de Campo.

Mañana se celebrará en Palacio un almuerzo íntimo en honor del embajador de los Estados Unidos.

Pasado mañana asistirán SS. MM. y AA. a la fiesta de los Exploradores de España, en el campo del Athletic Club.

El fin supremo de la guerra es la libertad de Europa y la derrota de la casta militar prusiana, que ambiciona dominar Europa. Para llegar a este objeto costará un precio espantoso en hombres y en dinero.

Es necesario que estemos dispuestos a pagar nuestra parte o a caer para siempre en estado de vasallaje.

La aplicación de Alemania era, como mon, siur Dornburg lo expuso en Nueva York, obtener el dominio de los mares para aplastar a Rusia, a Inglaterra y a Francia; pero hay cientos de miles de soldados que cumplen valientemente su deber para impedirlo, y aun quedan otros dos millones tan bravos como ellos».

El fin supremo de la guerra es la libertad de Europa y la derrota de la casta militar prusiana, que ambiciona dominar Europa. Para llegar a este objeto costará un precio espantoso en hombres y en dinero.

Es necesario que estemos dispuestos a pagar nuestra parte o a caer para siempre en estado de vasallaje.

La aplicación de Alemania era, como mon, siur Dornburg lo expuso en Nueva York, obtener el dominio de los mares para aplastar a Rusia, a Inglaterra y a Francia; pero hay cientos de miles de soldados que cumplen valientemente su deber para impedirlo, y aun quedan otros dos millones tan bravos como ellos».

El fin supremo de la guerra es la libertad de Europa y la derrota de la casta militar prusiana, que ambiciona dominar Europa. Para llegar a este objeto costará un precio espantoso en hombres y en dinero.

Es necesario que estemos dispuestos a pagar nuestra parte o a caer para siempre en estado de vasallaje.

La aplicación de Alemania era, como mon, siur Dornburg lo expuso en Nueva York, obtener el dominio de los mares para aplastar a Rusia, a Inglaterra y a Francia; pero hay cientos de miles de soldados que cumplen valientemente su deber para impedirlo, y aun quedan otros dos millones tan bravos como ellos».

El fin supremo de la guerra es la libertad de Europa y la derrota de la casta militar prusiana, que ambiciona dominar Europa. Para llegar a este objeto costará un precio espantoso en hombres y en dinero.

Es necesario que estemos dispuestos a pagar nuestra parte o a caer para siempre en estado de vasallaje.

La aplicación de Alemania era, como mon, siur Dornburg lo expuso en Nueva York, obtener el dominio de los mares para aplastar a Rusia, a Inglaterra y a Francia; pero hay cientos de miles de soldados que cumplen valientemente su deber para impedirlo, y aun quedan otros dos millones tan bravos como ellos».

El fin supremo de la guerra es la libertad de Europa y la derrota de la casta militar prusiana, que ambiciona dominar Europa. Para llegar a este objeto costará un precio espantoso en hombres y en dinero.

Es necesario que estemos dispuestos a pagar nuestra parte o a caer para siempre en estado de vasallaje.

La aplicación de Alemania era, como mon, siur Dornburg lo expuso en Nueva York, obtener el dominio de los mares para aplastar a Rusia, a Inglaterra y a Francia; pero hay cientos de miles de soldados que cumplen valientemente su deber para impedirlo, y aun quedan otros dos millones tan bravos como ellos».

El fin supremo de la guerra es la libertad de Europa y la derrota de la casta militar prusiana, que ambiciona dominar Europa. Para llegar a este objeto costará un precio espantoso en hombres y en dinero.

Es necesario que estemos dispuestos a pagar nuestra parte o a caer para siempre en estado de vasallaje.

La aplicación de Alemania era, como mon, siur Dornburg lo expuso en Nueva York, obtener el dominio de los mares para aplastar a Rusia, a Inglaterra y a Francia; pero hay cientos de miles de soldados que cumplen valientemente su deber para impedirlo, y aun quedan otros dos millones tan bravos como ellos».

los cuadros. Con éxitos infinitamente peores han vivido muchas obras cientos de noches en el cartel de Apolo. «El Chico de las Peñuelas» es obra para lo que queda de la temporada actual, para la próxima y para parte de la siguiente. Al buen éxito contribuyó muchísimo la interpretación, que fue excelentísima por parte de Moncayo, Ortas y la Sra. Mayendia; excelente en la intervención de Carmen Andrés, y buena en conjunto.

¡Lástima que el maestro Millán no haya acertado por completo!

Alejandro MIQUIS

EN EL ESPAÑOL

«El conde de Luxemburgo».

La representación de «El conde de Luxemburgo»—una de las obras viciadas que más agradan al público madrileño—ha constituido un nuevo éxito para la compañía Canchua.

Los números cómicos se repitieron casi todos, y algunos de los dúos de amor.

Maria Ivanisi, bellísima y seductora, como siempre, cantó muy bien el papel de la protagonista, y la Scallag mostró una vez más su arte; ambas fueron ovacionadas con verdadero entusiasmo en todos los momentos.

Borghese fue también muy aplaudido, así como Valle, el admirable actor cómico, siempre oportuno e ingenioso, y el caricato Consalvo, que hizo una creación en el tipo del desgraciado príncipe Basilio. La Sra. Del Lago, muy graciosa en su corto papel, y muy bien la orquesta, bajo la dirección del maestro Bazan.

El asunto de los maestros.

Cargos contra otro maestro.—En libertad condicional.

A última hora de ayer tarde compareció ante el Juzgado instructor el maestro D. Juan Bautista Aznar.

Este señor es presidente de la Asociación Nacional de Maestros, cargo que, equivocadamente, afirmamos días pasados que desempeñaba el Sr. Gamio, quien preside la Sociedad de maestros desdoblados.

El Sr. Aznar permaneció más de hora y media en presencia del juez, y fue careado con tres maestros.

Después de los careos quedó en libertad el Sr. Aznar; pero advirtiéndole el Sr. Gotaredona que quedaba a su disposición, para presentarse siempre que fuera preciso.

El Sr. Aznar le rogó que ordenara a la policía que le dejara en paz, pues parece ser que vigila constantemente su casa.

El secreto del sumario.

Es tan riguroso el secreto que se guarda alrededor de este sumario que los periodistas nos vemos y nos deseamos para poder informar a nuestros lectores.

Se dice que el juez teme mucho que cualquiera indiscreción dé al traste con la pista que sigue para llegar al descubrimiento de la verdad.

Trabajos de hoy.

El Juzgado especial que entiende en la cuestión de los maestros constituyóse hoy en la Casa de Canónigos, con objeto de continuar sus diligencias.

Como de costumbre, asistió el fiscal D. Pío García Sierra.

Prestaron declaración nueve maestras, las cuales no aportaron al sumario, según se ha dicho, ningún dato de interés.

SUCEOS

Atropello.

El mendigo Fructuoso Gómez Sánchez, de cuarenta y cuatro años, fué atropellado ayer por el carro que guiaba Marcelino Cabellón Oñoro.

En la Casa de Socorro le apreciaron graves fracturas en la tibia y el peroné derechos, contusiones en distintas partes del cuerpo y alcoholismo agudo.

Disparo casual.

Manuel Méndez Alonso, carterero de oficio, fué hoy herido casualmente por un sujeto llamado Vicente García González, quien al parecer se encontraba examinando una pistola, cuando se le disparó, yendo la bala a herir a aquél.

Los facultativos calificaron el estado de Manuel de pronóstico reservado.

El mendigo Fructuoso Gómez Sánchez, de cuarenta y cuatro años, fué atropellado ayer por el carro que guiaba Marcelino Cabellón Oñoro.

En la Casa de Socorro le apreciaron graves fracturas en la tibia y el peroné derechos, contusiones en distintas partes del cuerpo y alcoholismo agudo.

El mendigo Fructuoso Gómez Sánchez, de cuarenta y cuatro años, fué atropellado ayer por el carro que guiaba Marcelino Cabellón Oñoro.

En la Casa de Socorro le apreciaron graves fracturas en la tibia y el peroné derechos, contusiones en distintas partes del cuerpo y alcoholismo agudo.

El mendigo Fructuoso Gómez Sánchez, de cuarenta y cuatro años, fué atropellado ayer por el carro que guiaba Marcelino Cabellón Oñoro.

En la Casa de Socorro le apreciaron graves fracturas en la tibia y el peroné derechos, contusiones en distintas partes del cuerpo y alcoholismo agudo.

El mendigo Fructuoso Gómez Sánchez, de cuarenta y cuatro años, fué atropellado ayer por el carro que guiaba Marcelino Cabellón Oñoro.

En la Casa de Socorro le apreciaron graves fracturas en la tibia y el peroné derechos, contusiones en distintas partes del cuerpo y alcoholismo agudo.

El mendigo Fructuoso Gómez Sánchez, de cuarenta y cuatro años, fué atropellado ayer por el carro que guiaba Marcelino Cabellón Oñoro.

En la Casa de Socorro le apreciaron graves fracturas en la tibia y el peroné derechos, contusiones en distintas partes del cuerpo y alcoholismo agudo.

El mendigo Fructuoso Gómez Sánchez, de cuarenta y cuatro años, fué atropellado ayer por el carro que guiaba Marcelino Cabellón Oñoro.

En la Casa de Socorro le apreciaron graves fracturas en la tibia y el peroné derechos, contusiones en distintas partes del cuerpo y alcoholismo agudo.

El mendigo Fructuoso Gómez Sánchez, de cuarenta y cuatro años, fué atropellado ayer por el carro que guiaba Marcelino Cabellón Oñoro.

En la Casa de Socorro le apreciaron graves fracturas en la tibia y el peroné derechos, contusiones en distintas partes del cuerpo y alcoholismo agudo.

El mendigo Fructuoso Gómez Sánchez, de cuarenta y cuatro años, fué atropellado ayer por el carro que guiaba Marcelino Cabellón Oñoro.

En la Casa de Socorro le apreciaron graves fracturas en la tibia y el peroné derechos, contusiones en distintas partes del cuerpo y alcoholismo agudo.

El mendigo Fructuoso Gómez Sánchez, de cuarenta y cuatro años, fué atropellado ayer por el carro que guiaba Marcelino Cabellón Oñoro.

En la Casa de Socorro le apreciaron graves fracturas en la tibia y el peroné derechos, contusiones en distintas partes del cuerpo y alcoholismo agudo.

El mendigo Fructuoso Gómez Sánchez, de cuarenta y cuatro años, fué atropellado ayer por el carro que guiaba Marcelino Cabellón Oñoro.

En la Casa de Socorro le apreciaron graves fracturas en la tibia y el peroné derechos, contusiones en distintas partes del cuerpo y alcoholismo agudo.

El mendigo Fructuoso Gómez Sánchez, de cuarenta y cuatro años, fué atropellado ayer por el carro que guiaba Marcelino Cabellón Oñoro.

En la Casa de Socorro le apreciaron graves fracturas en la tibia y el peroné derechos, contusiones en distintas partes del cuerpo y alcoholismo agudo.

El mendigo Fructuoso Gómez Sánchez, de cuarenta y cuatro años, fué atropellado ayer por el carro que guiaba Marcelino Cabellón Oñoro.

En la Casa de Socorro le apreciaron graves fracturas en la tibia y el peroné derechos, contusiones en distintas partes del cuerpo y alcoholismo agudo.

Últimos telegramas

Comunicado oficial francés de las tres de la tarde.

PARIS 13.—Comunicado oficial de las quince:

«Hemos conseguido al Norte de Arras un brillante éxito en la tarde del miércoles y en la noche del miércoles al jueves.

En Nuestra Señora de Loreto, siendo ya dueños del fortín y de la capilla, hemos sufrido, en un amplio cuadrilátero de trincheras y en un fortín que está al Sur de la capilla, tres violentos contraataques.

La lucha, encarnizada, duró toda la noche y se empezó en el cuadrilátero.

Al amanecer quedamos totalmente dueños del terreno, habiendo infligido al enemigo pérdidas extremadamente elevadas.

En la misma noche hemos igualmente tomado por asalto la totalidad del pueblo de Carency y el bosque al Norte de ese pueblo (cota 125).

La guarnición que ocupaba Carency y el bosque la componían: un batallón del 109.º de Infantería, un batallón del 136.º, un batallón de Cazadores, bávaros y seis compañías de Ingenieros, a 300 hombres cada una.

Esas tropas habían hecho del pueblo y del bosque (cota 125) un reducido formidable, y aunque muy merma por las bajas de los días anteriores en muertos, heridos y prisioneros, opusieron toda la noche a nuestro ataque en ese decado de bloques y de zapas una resistencia desesperada.

La resistencia fué rota, y al amanecer éramos totalmente dueños de la posición.

Nuestras tropas han matado a la bayoneta varios centenares de alemanes y han hecho 1.080 prisioneros, entre ellos unos treinta oficiales, de los que hay un coronel y el comandante del batallón de Cazadores.

En la salida del Sur de Souches nuestras posiciones han sido violentamente atacadas por el enemigo, pero quedamos dueños del terreno.

En Neuville nuestros ataques al Sur y al Norte del pueblo nos han hecho sensiblemente progresar.

Al Norte, ganando algunos centenares de metros, nos hemos apoderado del camino llamado de las Canteras, que va desde Neuville a Givency.

En el pueblo mismo, ayer sólo ocupábamos la parte Sur; el enemigo ocupaba el centro y el Norte. Nuestro ataque al final de la tarde ha tomado, casa por casa, todo el centro de la localidad, rechazando a los alemanes en la extremidad Norte, que vamos desbordando por todas partes.

Nuestras tropas han estado admirables de ardor y resistencia. En el bosque de le Pretre hemos tomado ayer toda una nueva línea de trincheras alemanas.—MAY.

Ataque alemán rechazado.

LONDRES 13.—Comunicado del Cuartel General británico:

«En la región oriental de Ypres rechazamos anoche un nuevo ataque alemán al Sur de la carretera de Menin.

En la tercera y grave derrota que han sufrido los alemanes en dicha región.—DABOR.

Noticias chiales austríacas.—Se generaliza la retirada rusa.

VIENA 13 (oficial).—Aumentan de día en día los efectos del descalabro sufrido por los tercero y octavo cuerpos de ejército ruso. Columnas en completo desorden se echan hacia atrás, mientras que otros contingentes huyen con dirección a Jaroslaw, Pzemysl y Ostrow.

Fuertes contingentes rusos que se retiran a la desbandada desde la región de Lisko hacia el Este han sido estrechados por las fuerzas austríacas que han penetrado desde el Sur, por Baligród, persiguiendo más adelante los victoriosos ejércitos austríacos a los rusos, aquellos han pasado el río Wisloka inferior, apoderándose de Czensof, Dynow, Sanok y Lisko.

Debido a las victorias austríacas en la Galitzia occidental y central, principia a descomponerse también el frente de los rusos en los Campos, al Este del desfiladero de Uszok. Las fuerzas austro-húngaro-alemanas atacan al enemigo, que ha reducido su frente total de los Campos.

En la región de Turka y en los valles de Nowa y de Oporty los rusos se baten también en retirada. Al Norte del Vistula también han avanzado las tropas alemanas.—C.

TOROS

EN MADRID

QUINTA CORRIDA DE ABONO
Seis toros de D. Gregorio Campos, de Sevilla, estocados por Gallo, Gallito y Salieri II.

La tarde, a ratos entoldada y a ratos con un sol de justicia; la entrada, a palo de favor para la Empresa, y en el palco regio, Sr. A.A. los infantes doña Isabel, doña Luisa y D. Carlos.

Saluqueo.

Negro meano, grande, largo y adelantado de pitones.

Recortes a placer, hasta que el Gallo se destapa y da seis verónicas superiores, dos navarras preciosas y un farol estupefacto (Ovación de gala, que aumenta al rematar con una espada conchisima).

Centro puyazo toma el toro, demostrando en todos cuartos el toro, pero sin excesos. Queda un jaco difunto.

A banderillas llega el toro aplomado, y Magritas tiene que pasar una vez por la cara antes de meter un par superior, que arranca unánimes aplausos.

Pataturo, menos decidido que el otro y con la dificultad de que ahora corta el toro, entra al relance y las dejas en el suelo; pero en la misma suerte, y deja un par desigual, rematando Magritas al cuarto colosismo. (Ovación.)

Rafael encuentra a su enemigo avisado, y lo pasa primero con la zurda, por bajo; se cambia de mano, y se deja achuchar, perdiendo terreno y llegando así hasta las tablas. Igual el toro, y suelta un pinchazo delantero, con toda clase de alfileres. Paso de trón, dos medios pasos; interviene el toro con el capote, sin que se le justifique, y huyendo con desahogo tira un viaje a la tabla del cuello, seguido de media estocada delantera con las mismas agravadas. Doble el toro y se arma la bronca; pero no tan grande como merced.

Morito.

Negro meano, chico y con cara de joven. Sale hacia los toros, y el público pide a gritos que lo lleven, sin que acertemos a saber por qué.

Joselito toreó a la verónica sin gracia ninguna, y pasamos a pelear.

El novillero es bravo y acomete bien cuatro veces, pegándole bien y en lo alto los de la mona. Derriba una vez, y le cuesta la vida al caballo.

Cada vez que Rafael mete el capote, la concurrencia, a coro, pide que se vaya. Chiquilín suelta para meter los brazos, porque el toro se queda hecho un maromillo en el centro de la suerte, dándole por fin un par desigual, en el morcillo. Cantimplas aun está menos afortunado, pues tardando lo mismo no consigue dejar más que un pelotazo, y Chiquilín acaba a la media vuelta.

Joselito toma de muleta a la fiara con un avudado alto, otro por bajo, un pase de pecho de pitón a pitón; se retira para embasar la segunda parte, en la que se avienta de firme y castiga como un remordimiento, pero sin cuidarse de que el toro tiene la cabeza entre las manos. Desde cerca y de lejos, el toro toma cuatro varas en buena forma, y para aceptar la quinta tarde y es carbón. Muere un caballo.

Japones.

Con los mismos pelos y señales que los diábolos, más alto de agujas, con arrobos y levantadillo de alfileres.

Sin que nadie le haya torado embiste a un caballo, lo derriba, y cuando iba a meterle la cabeza al picador llega el capote providencial de Joselito.

Después toreó Salieri por verónicas, largando tela sin usura; por faroles y serpenteando, saliendo la cosa desigual por falta de quietud.

El toro toma cuatro varas en buena forma, y para aceptar la quinta tarde y es carbón. Muere un caballo.

En los cuartos, José es el amo, y para él todas las palmas.

En banderillas no nos divertimos absolutamente nada, parte por la poca experiencia de los mozos y parte porque tampoco el toro, que tiene la cabeza en el tejado, no les permite que se luzcan. Anotemos tres pares en distintos sitios, y pasamos a otra cosa.

Salieri toreó marcando bien los pasos, pero equivocándose lamentablemente, pues a pesar del defecto antes apuntado los primeros toronazos los da por alto; rectifica luego, y está valiente, tan valiente y cerca como ineficaz y movido, resultando en resumen que el muchacho se deja torar sin defenderse. Desde cerca y desviándose de la recta en el momento de herir, entra a matar, vendiendo. Más toronazos, y medio estoque tenuesado. Más toronazos, y medio estoque tenuesado por desarmar toronazos, un muchacho malo; media estocada volviendo la cara; dos intentos de descabello, y muere el toro a manos del tío de la puntilla. (Silencio.) Bueno!

Soriano.

Negro meano, feo, bajo de agujas, y adelantado de pitones. Se hartan los picadores de torar a dos manos, y cuando le llega el turno a Rafael este desprecia ofensivamente al «soriano» y manda que avance los picadores.

Este toro viejo es cortero para herir, y sin humor para cortece. Eso sí, poder lo tiene en abundancia, y derriba las cinco veces que entra, dejando tres cocinas patéticas.

Cuando mete un par de cocinas, de dentro afuera, cuadrado muy valiente. Porras encuentra ya el enemigo completamente mareado, y trabaja mucho para conseguir meterle los brazos con un buen par, que no se aplauda por lo largo de la preparación. Curo, después de una salida por la cara, acaba con un par clarísimo.

El Gallo es acogido con siseos. Encuentra al enemigo ahimbrado tras de los caballos muertos, y en vez de hacer que se lo saquen de allí, empieza a torar en aquel terreno, sin dar un pase, luego, en otro tercio, el espado se muestra apático con desahogo, y acaba dando una puntilla a traición, que desencadena las iras del público.

La indignación, justificada, de la gente no tiene límites, y llegan hasta el extremo de sacarle de tirón a los toros, y a los picadores. A eso, francamente, no hay derecho nunca. Como el toro no dobla, vuelve a tirarse dos de largo, y agarra un bajonazo perpendicular. (Remontado que aun necesita de un descabello a la primera para acabar el acto, en medio de ensordecedor griterío).

Puriso.

Cardena trón, negro, grande, hondo y también con cara de haber cumplido la edad, reglamentaria hace algunos años.

Joselito sale a vindicar el honor de la familia, y no lo consigue porque a la segunda verónica se le marcha el socio.

Este «Puriso» no tiene de ello más que el nombre, y hay que cambiarle de tercio al segundo puyazo para completar la faena. Así, y tirándole el castoreño los juinetes, consiguimos que acepte cuatro varas, por dos cuartos, sin cadáveres.

Almuerzo y Blanquet se encargan de la segunda parte, poniendo entre los dos tres pares de banderillas, superior de verdad el de Blanquet.

Joselito hace una primera parte de faena preciosa, compuesta de un pase por toro y tres naturales, que no tienen más defecto que llevar el estoque sobre la tela; el resto de la labor, aunque dividida en cuatro cuartos, es una maravilla, una pura filigrana, en la que intercala un soberbio pase preparado de pecho y tres de rodillas con la izquierda, llevando el pitón agarrado de la otra mano. Se perfila para matar, y el público pide que siga toreando, a lo que accede el chico, sin dudar, haciéndole un poquito larga la primera mano. La ovación es imponente. Para matar agarra media estocada lagartera, que mata sin puntilla. (Nueva y estruendosa ovación.)

GARAMBA

El boletín oficial "Pro Infancia."

Notable, ameno y de alto interés social es el último número del boletín "Pro Infancia," órgano oficial del Consejo Superior y de las Juntas de Protección a la Infancia y Residencia de la Mendicidad.

En sus páginas se exponen el saludable y benéfico movimiento protector realizado por las Juntas provinciales y locales de España, que cumplen, bajo la presidencia de los gobernadores y alcaldes, su misión tutelar con la cooperación de numerosas personalidades patrióticas y abnegadas.

Insurgese una serie de trabajos y cuadros estadísticos de gran interés, debidos al laborioso escritor Sr. Navarro Salazar, publicando además una información gráfica de las prácticas de higiene escolar en las Inspecciones de Madrid; el retrato y datos biográficos del ex ministro belga M. Le Jeune; la acción social que se desenvuelve en Valladolid; legislación española y extranjera; actos protectores efectuados por los auxiliares del Consejo; relación de instituciones benéficas, y por último se da cuenta de todos los libros y artículos que se publican en favor de la infancia.

Señalan todos los elogios y huelgan todos los adjetivos: Soldevilla ni sus obras necesitan de ellos.

Haber escrito veinte años de historia con temporales, en vida de los hombres mismos que han escrito esta historia o que más directamente intervienen en ella, sin elogio interresado ni ofensa para nadie; sin que las narraciones del autor hayan sido objeto de una reclamación siquiera, ni de la más leve rectificación, esto, aparte los méritos que pueda tener el escritor, significa una imparcialidad, una rectitud de juicio, y una independencia de carácter que hacen de su obra el año político, un trabajo meritorio, digno de la más alta estimación y del aplauso más entusiasta.

Cierto es que Soldevilla ha perdido con su publicación algunos amigos, pues muchos que al verse retratados por sus propias obras y palabras en el libro no se hallaron encontrados bastante favorecidos, han creído, como cualquier hombre, que el libro no es bello, que el espejo no le hacía justicia y han tratado de borrar el autor. Esto es cierto: también es verdad, y esta es la mejor prueba de la imparcialidad del escritor, que la importancia de su obra, que Soldevilla ha llegado al año veinte de su publicación por el socio favor de público, sin exigencias ni importunidades, antes al contrario para hacer propaganda de su libro, lejos de comprometer a nadie para que lo adquiriese, dedica y dice siempre en sus circulares:

"Me apresuro a advertir a usted que si la obra no le satisface, no se atribuya por consideración de amistad ni otra causa análoga, que esto no envuelve compromiso de ninguna especie, ni en este libro se publica biografías ni retratos para hacer a los interesados. El envío del volumen no tiene otro fin que el de facilitar su adquisición, si la desea; pero nunca el de obligarla, o ello por equívoco; no obstante lo cual, el libro ha llegado a ser indispensable en toda biblioteca, por su importancia histórica y política y por ser el reflejo más exacto de la vida de la Nación."

El interés del volumen del año 1914 no es inferior a los anteriores: pura contienda, entre otras cosas, las siguientes:

Todo lo referente a la cuestión de actas; los principales sucesos de la guerra europea y las declaraciones respecto a la neutralidad de los problemas políticos; todo lo que respecta a la disidencia marxista y la cuestión en el Senado y en el Congreso; los discursos más importantes pronunciados en todas las discusiones parlamentarias; el Mensaje de la Corona; todas las declaraciones de los hombres públicos fuera del Parlamento; todo lo relativo a la acción de España en Marruecos; las reuniones de los Aliados liberales y demócratas; el viaje a España del general Lyantsev; lo referente a la Manco; la neutralidad catalana y sus resultados; el incidente Maura-Soriano en el Congreso; la opinión del Supremo y del Gobierno acerca de los sucesos de Cataluña; el suicidio del capitán Utrilla y los incidentes parlamentarios que originó; la entrada del Rey con el Sr. Pérez Galdós; el debate de presupuestos; la actitud de Romanones y Lerroux respecto de las naciones beligerantes y de la neutralidad de España; todo lo referente a zonas neutrales, y otros muchísimos asuntos, hasta cerca de quinientos epígrafes, que representan por parte del autor nuestro querido compañero Soldevilla, un trabajo imenso y una labor intelectual digna del mayor elogio.

Los libros y la guerra

Los responsables de la Alemania durante la guerra de 1914, por P. Saint-Yves.

Otro libro francés acerca de los orígenes de la guerra europea. Desarrolla los temas siguientes:

"El esfuerzo germánico por la hegemonía (1871-1913).—Las responsabilidades de la Triple Alianza: Italia, Austria, Alemania.—Las responsabilidades de los aliados: Serbia, Rusia, Francia, Inglaterra.—Las violaciones de neutralidades.—La barbarie sistemática en la práctica de la guerra."—Piezas justificativas.

La simple enumeración de las materias tratadas y la nacionalidad del autor indican ya claramente el carácter de la obra. Es una requisitoria formidable contra Alemania, dicen los editores. Sin embargo no se crea que se trata de un discurso sin pruebas o sin crítica; al contrario, su lealtad

misma contribuye a reforzar la impresión que produce.

Objeto del libro? Los editores lo exponen también: «Es una obra sana, robusta, animada del más puro espíritu francés, propia para fortalecer el entusiasmo de los que defienden el derecho y la libertad y capaz de determinar a los más vacilantes y más indecisos a abrazar una causa que es la de la civilización y la Humanidad».

Fiestas en Madrid

Día 14.
Inauguración del decorado de la Puerta del Sol y del Centro de Hijos de Madrid.

Por la tarde, corrida de toros.

Por la noche, celebración de la verbena de San Isidro, generalizada en toda Madrid, para lo cual saldrán del Centro bandos civiles y militares, yendo a plazas de los diez distritos, donde se celebrarán bailes públicos; comenzando las fiestas con esa nota popular, que difunde la animación.

Día 15.
Romería de San Isidro.

Fiesta de los Exploradores, en el campo del Athletic Club, con asistencia de S. M. el Rey.

Inauguración de la Exposición organizada por la Sociedad Española de Amigos del Arte, que consistirá en valiosas colecciones de piezas y encajes españoles, instalada en el piso bajo del palacio de la Biblioteca Nacional y Museos.

Corrida de toros.

Por la noche, de ocho a doce, concurso de escarapelas.

El concurso en esta Exposición original y curiosa, convertida en salones de paseos multitudinarios. Se otorgarán diez premios y diez accésitos.

Los premios consistirán en diplomas y objetos de arte.

El Jurado visitará todos los establecimientos que tomen parte en el concurso.

Día 16.
Romería asturiana en la Florida, organizada por el Centro de esa región.

Olimpiada. Primer día. Organizada con el concurso de la Sociedad Gimnástica Española, el Athletic Club, Mora Club, Unión Deportiva Española, Madrid Foot-Ball Club y Racing Foot-Ball Club.

A las nueve de la mañana, carreras pedestres y ciclistas. Punto de partida, plaza de Colón.

Por la tarde, toros de la fiesta de la Carretera de caballos.

Por la noche, concurso de escarapelas, en las mismas condiciones que el día anterior.

RECORDADOR DEL CONFLICTO

(POR TELLERARO)

La guerra de los alemanes. Informe de una Comisión.

LONDRES 12.—El "Diario Oficial" publica hoy el informe de la Comisión tímica, el 15 de Diciembre, presentado por lord Bryce y que, según el informe, da un informe respecto a los actos de los alemanes.

Los documentos anexados son voluminosos y encierran las declaraciones de 1.200 testigos. Las conclusiones de la Comisión son las siguientes:

"Hasta los últimos puntos de Bélgica matanzas en la población civil deliberada y sistemática, acompañadas de numerosos asesinatos; aparte cometieron los alemanes otros atentados."

Generalmente, durante la guerra ha muerto un número considerable de inocentes de la población civil.

Hombres y mujeres han sido asesinados; los niños fueron ahogados y las mujeres violadas.

Los miembros del ejército alemán aprobaron y organizaron los saqueos, incendios y destrucción de casas sin motivo fundado.

Desde el principio de la guerra, los preparativos complicados para la guerra fueron teóricamente organizados, pero en la práctica se verificaron frecuentemente, sin que sea posible alegar las necesidades militares.

Estos incendios y destrucciones formaban parte de un verdadero plan general con el fin de inspirar terror.

Las reglas y usos de la guerra han sido con frecuencia violados, especialmente mediante el empleo de la población civil, y hasta las mujeres y los niños, como protección del ejército, mediante la matanza de los heridos y prisioneros y disparando sobre la Cruz Roja y la bandera blanca.

La Comisión declara que esas conclusiones están rigurosamente comprobadas por los relatos de los testigos.

Los sucesos, violaciones y saqueos llegaron en numerosos partes de Bélgica a un grado que jamás han alcanzado desde hace tres siglos en ninguna guerra entre naciones civilizadas.

La Comisión estima, en fin, que estas revelaciones no serán hechas en vano y que sublevarán la conciencia de la Humanidad, y formula la esperanza que en cuanto la guerra actual termine las naciones de todo el mundo, reunidas en consejo, estudiarán los medios de establecer sanciones destinadas a impedir que se repitan semejantes horrores.—Dabot.

Juicios de "Le Temps."

PARIS 12.—Al referirse a la situación militar confirma "Le Temps" la importancia de la batalla emprendida desde el mar hasta la tierra, y que prosigue con mayor ahínco que las acciones terrestres anteriores.

Agrega que es forzosa la lentitud con que se opera, ya que de lo que se trata es de apoderarse sucesivamente de diversas líneas de trincheras y de ocuparas con método y prudencia para evitar pérdidas considerables.

Después de enumerar los éxitos de las tropas franco-inglesas que mencionan las partes de ayer, dice el periódico parisense que si bien es evidente que aun no ha sido rota la línea alemana, retrocede, y que una extensión donde el adversario acumula la potencia de los francos.

"Casi estamos por sentir la afirmación—prosigue "Le Temps"—de que se ha realizado ya la parte más difícil de nuestro empeño. Por su parte, los alemanes reconocen nuestro triunfo, y no niegan el éxito de las tropas francesas al establecerse en las líneas, primeras líneas del adversario en las comarcas de Carancy y de Neuville."

También afirma "Le Temps" que aunque las partes austríacas no dejan de hacer conquistar grandes victorias al Sur de la extensión comprendida entre el Vístula y los Campeaños, el Norte del desfiladero de Lupkow, próximo a Bagrod, en la llanura septentrional cercana al Vístula, en Debica y al Este de Tarnob, se replegan de los rusos, realmente lamentable, y que de momento desmbaraza de enemigos el territorio húngaro, no es derrota que permita al adversario trasladar fuerzas a otro teatro de operaciones.

Respecto de la situación diplomática, "Le Temps" afirma que la misma Alemania ha

hecho imposible todo acuerdo entre Italia y Austria.

«Los últimos esfuerzos de los neutralistas—continúa—no pueden ejercer la más leve influencia en el pueblo italiano para inducirlo a aceptar un compromiso deshonroso. Sólo la guerra puede constituir término a esta situación. La península toda se da cuenta de esa verdad; Ejército y Marina, hallarse preparados, y en cuanto al Gobierno, desarrolla con calma su programa, y, sin dejarse contagiar por la agitación de muchos espíritus, no se desviará un punto de la línea trazada, persuadido de que nada puede modificar el lógico proceso de la realidad».

En cuanto a la actitud de Giolitti, que llevó a la Cámara la prueba de que Austria y Alemania habían descartado deliberadamente Italia de la Triple Alianza, nada demuestra.—Mar.

PUBLICACIONES

Noiones de Economía doméstica, por A. Escribano.

En un tomo cuidadosamente escrito y editado acaba de publicarse, muy bien reducido, cuanto los más notables maestros de la Ciencia económica aplicada al hogar han escrito.

Para las alumnas del Magisterio, para las familias, para las oposiciones a plazas de auxiliares de Labores y Economía doméstica de las Normales y a escuelas nacionales es el citado libro un valioso auxiliar, que por no existir en España obras similares, es de imprescindible necesidad.

Destina además la notable obra la edición importante de su excepcional banadura, que ha de traducirse en una general aceptación.

Acaba de publicarse un nuevo catálogo de la Biblioteca Renacimiento, que bien merece el nombre de álbum artístico, y que es al mismo tiempo un documento interesantísimo de la literatura española contemporánea.

Figuran en él las reproducciones de cincuenta y tres cubiertas de libros, dibujadas por el ilustre artista Fernando Marco, que constituyen un alarde de supremo buen gusto, de incomparable sentido decorativo y de absoluta identificación con el espíritu de cada libro. Es asombrosa la variedad y riqueza de inspiración de este privilegiado artista: en este sentido nadie le ha igualado en España ni fuera de España.

Van también en el catálogo caricaturas de Galdós, Pardo Bazán, Benavente, Unamuno, Musolín, Quintero, «Azorín», Trigo, Baroja, Insua, Dicenta, Zúñiga y Marín, debidas a la exquisita y personalísima inspiración de Bagaria, el caricaturista más actual y más espiritual entre los modernos dibujantes.

Publica también retratos de Martínez Sierra, Pardo Bazán, Pícn, Ruell, Darío, Clarín, Palacio Valdés, Valle Inclán, Leizaola, Carballa, León, France, Maeterlinck, Usandizaga, Turiso, Espina, Bobadilla, Ingenueros, Cejador, Salaverría, Baquero, Pinillos, Acebal Gasset, Bergson, Barrés, Bourget, Willy, Marguina, Jiménez, Machado (M.), Repide, Mesa, Neruo, Canedo, Canalejo, Ayala, Zamacois, Villaseca, Linar, Ruiz, Calatayud, Fernández Shaw, López de Robles, Ferraz, Rozay, Valero, de Hoyo, Ballesteros, Belda, Hoyos, López de Hoyo, Frances, Miró, Fombona, G. Blanco (A.), Catá, Olmet, Sánchez, Sánchez Díaz, Cherif, Fernán, Isaac Muñoz, Ramírez Angel, Contreras, Vivero, Güix, García Morales, Américo Castro, Arnesto, Amado, Argemasil, Alcide de Zafra, Arniches, López Silva, Madinaveitia, Larriberea, Casinos, Gillis, W. A. India y López de Saa.

Figuran también modelos de varias encañonaciones, dos cuadros de Santigosa Bustillo, autógrafos musicales de Usandizaga y Turina, varias orlas y dibujos decorativos. En suma: un verdadero alarde de riqueza y buen gusto.

Se admiten anuncios y suscripciones en nuestra Administración. Floridablanca, 1, bajo.

Información de Correos y Telégrafos

De Correos.

Traslados: Oficial primero D. José María Azcoitia y Gelabert, de Barcelona a Te-ruel.

Idem tercero D. Juan de Dios C. Sierra Baguna, de San Felú de Llobregat a Barcelona.

Idem tercero D. Jesús María de Castro Aguiló, de Zumárraga a Vergara.

Idem cuarto D. Rufino Bertol y Compes, de Vergara a Zumárraga.

Idem quinto D. Andrés Rubio Ayuso, de Orreaga a la Dirección General.

Idem quinto D. Luis Buades y Roca, de Albaladea a Sabadell.

Idem quinto D. Carlos Montesinos Aguiló, de Sabadell a Albaladea.

Idem quinto D. Manuel Campos Mas, de Barcelona a San Felú de Llobregat.

Idem quinto D. Manuel Muros Márquez, de Valladolid a Granada.

Idem quinto D. Alejandro Virseda Domingo, de Granada a Valladolid.

Idem quinto D. Federico Carvajal Inra, de Teruel a Barcelona.

Idem quinto D. Bartolomé Baza Pon, de Puebla de Sanabria a Pama de Mallorca.

Idem quinto D. Castor Castañeira, de Vigo a Pontevedra.

Idem quinto D. Antonio Valdés Suárez, de Pontevedra a Vigo.

Idem quinto D. Vicente L. Ramírez Gallego, de Vergara a Córdoba.

Idem quinto D. Luis Villarroja San Mateo, de Llerida a la Central.

Idem quinto D. Ruperto Molina Santandreu, de Córdoba a Pueblo Nuevo del Terrible.

Defunciones: Han fallecido el jefe de Negociado de segunda, de Cádiz, D. Enrique Martín Fuentes, y el jefe de Negociado de tercera D. Martín Ortiz Aramendia, de la principal de Zaragoza.

De Telégrafos.

Traslados: Oficial tercero D. Antonio Blanco y Negreuer, de Burgos a jefe de línea del Centro de Valladolid, con residencia en Burgos.

Idem primero D. Lorenzo Salvador Andradé y González, de Belmeza a Beladad.

Idem tercero D. José Torres y Mellado, de Albaladea a Murcia.

Idem cuarto D. Francisco González y Bail, de Elche a Alzarrar.

Idem cuarto D. Gerardo Ibáñez y Molina, de Alcazar a Elche.

Idem quinto D. Valentín Galán y Sanz, de Valladolid a Barcelona.

Auxiliar mayor doña Rafaela González Po. la y García, de la Central al Negociado octavo de la Dirección General.

Defunciones: Sección de primera D. Enrique Ibáñez y Villegas, de la segunda División de la Subdirección a Murcia.

Auxiliar tercera doña Margarita Francisca Fernández y Ordoñez, de Oviedo a Barcelona.

Oficial primero D. Casimiro Moreno y Banderas, de Málaga a Granada, como jefe de línea del Centro de Granada.

Idem segundo D. Fernando García Abad, de Infesto a Palencia, como jefe de línea del Centro de Valladolid.

Idem primero D. Adolfo Motta y Minayo, de Huesca, a jefe de línea del Centro de Zaragoza, con residencia en Huesca.

Auxiliar tercera doña Julia Arias Durán, de Huelva a Badajoz.

Idem tercera doña Casilda Sáenz de Regadera y Sáenz de Tejada, de Ginzco de Liria a Vigo.

Oficial primero D. Agustín Iniesta y Calvo, de Córdoba a Mérida, como jefe de línea del Centro de Badajoz.

Auxiliar tercera doña Encarnación Piorno y Prieto, de La Coruña a León.

Oficial quinto D. Bernardino Sánchez y Pérez, de Cáceres a Salamanca.

Idem quinto D. Vicente Aguado y Marión, de Bayona a Vigo, como jefe de línea.

Idem primero D. José Sandoval y Espigares, de la estación de La Coruña a jefe de línea del mismo Centro.

Idem tercero D. Manuel Artimo y García, de Avilés a Gijón.

Idem cuarto D. José María Gabino Benito y Benito, de Asandillo a Santander.

Auxiliar tercera doña Angela Carolina Campi y Fernández, de Almedralejo a Puebla de Alcocer.

Exámenes de ampliación: Han sido aprobados: De Ampliación de Química, el oficial cuarto D. Adolfo García Moreno; de Algebra, el oficial cuarto D. Manuel Inés y Alemán.

Supernumerarios: Han sido declarados en esta situación, concediéndoles licencia limitada, a su instancia, los oficiales cuartos don Ambrosio Modesto Revoderia y Sevilla, don Rafael Villaplana y Giner, D. Matías Balsera y Rodríguez, y D. Arturo Valaguna y Gómez.

Defunciones: Ha fallecido el oficial primero D. Primitivo Domínguez y Moreno.

Licencias y descansos: Se han concedido, por causa de enfermedad, veinte días de licencia al oficial cuarto D. Ramón Comasilla y Gómez, y veintidós días al oficial segundo D. Felipe Eduardo Ferrer y Ramírez Villalón y al oficial primero D. Pedro Serrano y Comandó.

Con arreglo al art. 45 del reglamento orgánico, se han concedido quince días de descanso al oficial quinto D. Emilio García Rayas, y a los oficiales cuartos D. Rafael Amado y Rey y a D. Ramón Mestres y Samora; al idem quinto D. Fernando Durán y Souza, al idem quinto D. Benito Corvignón y Censaro, y al idem cuarto D. Luis Francisco Calle y Landaburo.

NOTICIAS

La «Gaceta» de hoy no contiene ninguna disposición de interés.

VIUDA DE RUETE

Especialidad en chocolates elaborados á brazo.

Se hacen tareas de encargo y en el domicilio del consumidor.

Aceites superiores de Andalucía, azúcares, cafés, tes, legumbres y otros artículos. Cacao en polvo para fosfatina.

17. ESPOZ Y MINA. 17

CASA DE JUANA

GRANDES ALMACENES DE SALDOS

Esparteros, 5 y 7. --:--: MADRID --:--: Teléfono 236.

Es la casa que presenta siempre a su distinguida clientela las últimas novedades; y habiendo hecho importantes compras, y muy ventajosas, en varias fábricas de Barcelona, ofrecemos a precios increíbles:

Inmensos surtidos en confecciones, vestidos, blusas, salidas de teatro, sombreros, lanería, sedería, pañería, mercería, gasas, cintas, flores, "sprits", tules, género blanco, perfumería, baúles, maletas y un sinfín de artículos más.

VISITEN ESTA CASA Y ENCONTRARAN GRANDES ECONOMIAS

AGUAS MINERALES NATURALES DE

EL MEJOR

PURGANTE

CARABANA

DEPURATIVAS

ANTIBILIOSAS

ANTIHERPETICAS

Propietarios: Viuda é hijos de R. J. CHAVARRI. -- Dirección y oficinas: LEALTAD, 12. -- Madrid

TENEIS CALLOS,

ojos de gallo ó durezas en los pies? Usad al momento "CALLOIDA VELOZ", del Dr. Ouerda, que los cura en cuatro días. -- Frasco con pincel, 60 céntos. -- En Madrid: Galloso, Arenal, 2; Ulzurrun, Esparteros, 9; Miñana, Carretas, 33. -- En provincias: Droguerías y farmacias



Esta esencia especialísima para automóviles, sin que ninguna otra la supere, se halla de venta en todos los garages, en bidones de cinco y nueve litros. Prefiérese este último envase por su menor peso, por su mayor baratura, y porque, dada su forma plana, se acomoda mejor en el coche. Todos los bidones llevan el precinto con "Clavileño", la indicación y las iniciales de la casa

Fourcade y Provót

Deberán desconfiar los compradores de los bidones que no conserven intacto este precinto. Oficinas: Fernanfior, 6, principal.

Se admiten anuncios: Floridablanca, 1

AVISO

La casa que más paga por oro, plata, platino, galones y toda clase de alhajas, es plaza de Santa Cruz, 7, Platería.

Si toséis un poco TOMAD LAS PASTILLAS VIDO Si toséis mucho TOMAD EL JARABE VIDO CURACION RAPIDA sin dolores de cabeza ó de estómago, sin estreñimiento. A. DAVID, PARCO, EN -- COURBETOTIE --

BANDEJAS

repujadas y de servicio, cubiertas y demás objetos plata de ley al peso, vendido baratos. Antigua Platería de López, 4, Zaragoza, 4

ACEITE RICINO ERBA En frascos de 25 grs. mas para niños, 50 grs. mas para adultos. No tiene sabor ni olor; purga sin color. Pídase en las Farmacias.

EL GLOBO

Barquillo, 4 y 6. -- MADRID

Grandes almacenes de ropas hechas y géneros para la medida

-- NOVEDADES PARA LA PRESENTE TEMPORADA --

Trajes y gabanes, esmerada confección, para caballero y niño

SECCIONES DE CAMISERIA, guantes, corbatas, etc.

Sombrerería, gorras y modelos especiales para "sport",

Artículos de viaje en piel, mimbre y lona.

PRECIO FIJO. -- ENTRADA LIBRE. -- NO DEJAR DE VISITAR ESTA CASA

Barquillo, 4 y 6. -- MADRID

Lo mejor para el CUTIS son los POLVOS y CREMA de SIVA

VINO DEL DR. GABANES

Tónico energético que procura FUERZA, VIGOR y SALUD

Apertivo y reconstituyente, está recomendado para las personas debilitadas y carentes de

ANEMIA, CLOROSIS, DEBILIDAD, FIEBRES, VERTIGOS, GASTRITIS, MALAS DIGESTIONES, ETC.

Recomendado especialmente en las convalecencias, diabetes, etc

JARABE DE RABANO TODADO

DE GRIMAULT Y C^{IA}

Depurativo por excelencia

PARA LOS NIÑOS PARA LOS ADULTOS

VENTA AL POR MAYOR 8, Rue Vivienne, PARIS.

Ybarra y Compañía

(S. en C.). -- Sevilla.

(LINEA REGULAR DE VAPORES)

Servicios establecidos por esta Compañía

EN LA COSTA DE ESPAÑA

Bilbao para Marsella y puertos intermedios: TODOS LOS JUEVES.

Bilbao para Barcelona, con escalas en Santander, Sevilla, Málaga, Alicante y Valencia: TODOS LOS DOMINGOS

Salidas semanales de Pasajes para Valencia, con escalas intermedias.

Salidas de Gijón para Sevilla cada diez días.

Para más informes: Oficina de la Compañía y B. Joaquín Muro, consignatario.

PASTILLAS BONALD

Glorio-boro-sódicas con cascara.

De eficacia comprobada por los señores Médicos para combatir las enfermedades de la boca y de la garganta, los resaca, dolor, inflamaciones, picor, afta, alonaciones, sequedad, granulaciones, atonía producida por causas perifericas, fetidez de aliento, etc. Las pastillas BONALD, premiadas en varias Exposiciones científicas, tienen el privilegio de que sus fórmulas fueron las primeras que se conocieron en su clase en España y en el extranjero.

:: ACANTHEA VIRILIS ::

Poliglicerofosfato BONALD. -- Medicamento anti-neurasténico y antidiabético. Tónico y nutre los sistemas óseo, muscular y nervioso y lleva á la sangre elementos para enriquecer el glóbulo rojo. Frasco de Acanthea granulada, 5 pesetas. Frasco de vino de Acanthea, 5 pesetas.

Elixir antibacilar BONALD

de Thioel siname. Vanadito fosfo-glucósico.

Combate las enfermedades del pecho. Tuberculosis incipientes, catarrlos bronco-neumónicos, laringo-faríngeos, infecciones gripales, palúdicas, etc.

PRECIO DEL FRASCO, 5 PESETAS De venta en todas las farmacias y en la del autor, Núñez de Arce, 17 (anterior "Arguñera"), Madrid. En Barcelona, Gignas, 5.

Folleto del DIARIO (1)

El hombre de la oreja rota

POR

EDMUNDO ABOUT

I

Una fiesta de familia.

El 18 de Mayo de 1859, M. Renault, antiguo profesor de Física y Química y actual propietario en Fontainebleau y miembro del Consejo municipal de esta ciudad, dejó el mismo en el correo la siguiente carta:

A M. LEON RENAULT, ingeniero.

BERLIN

PRUSIA

Querido hijo: Las últimas noticias tuyas, fechadas en San Petersburgo, nos han llenado de alegría. Tu pobre madre, enferma desde el año pasado, enfermedad que te oculté por no inquietarte, se ha mejorado instantáneamente con la noticia de tu

próxima vuelta; ella y yo renacemos a vida mejor: ¡ya no moriremos sin haber abrazado a nuestro hijo! Ya comenzamos a creer que las minas del Ural no devorarán al que nos es tan querido en el mundo. Si no has terminado por ahí tus negocios, tanto peor para ti: somos tres que hemos jurado no dejarte volver, y la obediencia no te será difícil porque serás dichoso a nuestro lado: tal es al menos la opinión de Clementina... Ahora recuerdo que había ofrecido no nombrarla: M. Bonuivet, nuestro excelente vecino, no estaba satisfecho de los productos de tu capital, y ha hecho con tus intereses una nueva imposición, que creemos será de tu agrado. La habitación preparada, que en breve será «vuestra» habitación, es digna de tu posición actual; tú ocuparás... La casa ha sufrido tales reformas en los tres años que faltas de aquí que mis detalles serían incomprendibles. M. Andrés, el arquitecto del Palacio Imperial, ha dirigido los trabajos, construyéndome un laboratorio digno de Thenard o de Desprez. Yo he tenido casi intención de protestar, porque, como tú sabes, mi célebre Memoria sobre la «Condensación de los gases» no ha pasado del capítulo IV; pero tu madre es cómplice con ese malhadado arquitecto, y han hecho un templo a la Ciencia en nuestra casa, un verdadero cuarto de hechicero, según la frase de tu vieja Gothón. Nada falta en él: ni aun una máquina de vapor de fuerza de cuatro caballos. ¿Qué haré yo de todo esto? No obstante, confío en que tales gastos no serán perdidos para el mundo, porque tú no te dormirás sobre tus laureles. ¡Ah! ¡Si yo hubiera tenido tu fortuna a tu edad, yo hubiera consagrado mis días a la Ciencia en lugar de perderlos lastimosamente con discípulos que en vez de prestarme atención se entretenían en leer novelas de Paul de Kock! Hoy la ambición me atormenta, y confieso que hubiera querido unir mi nombre a cualquier descubrimiento útil: ¡ya es tarde! Mi vista está fatigada; mi cerebro mismo se niega al trabajo: quédate para ti esta dulce tarea; tienes veintisiete años: las minas han proporcionado una fortuna, no puedes desear nada para ti, y es el instante de que trabajes en provecho de los otros. Tal es el más vivo deseo de tu anciano padre, que te aguarda para darte un abrazo. — J. Renault. — Posdata: Por mis cálculos, esta carta llegará a Berlín tres días antes que tú. Ya sabrás por los periódicos del 7 del corriente la muerte del ilustre M. Humboldt: éste es un luto para los amantes de la Ciencia: he tenido el honor de escribirle diferentes veces y se dignó responderme una, cuya carta conservo cuidadosamente: Si tuviera ocasión de adquirir alguna Memo-

ria suya, alguno de sus preciosos manuscritos, me darías un verdadero placer. Un mes después de la partida de esta carta el hijo deseado entraba en la casa paterna. M. y Mme. Renault, que salieron a su encuentro, le hallaron más desarrollado, más embellecido. A decir verdad, León Renault no era un joven hermoso: era, a lo más, un joven simpático, alto, rubio; sus rasgados ojos azules, su dulce voz, indicaban una naturaleza más delicada que vigorosa, y su cutis blanco, su mano pequeña, su dentadura blanca y cuidada, tenían algo de femenino: tal como era, sus padres no le hubieran cambiado por el Apolo del Belveder. Le abrazaron hasta descomponerle; le asediaban a preguntas, que él no tenía ni tiempo de responder, y los amigos de la casa, el médico, el arquitecto, el escribano, que habían acompañado a los padres, dabanle cada uno su correspondiente abrazo y le hizo cada uno mil preguntas sobre una misma cosa. El escuchó paciente aquel diluvio de palabras, que aunque no significaban gran cosa iban derechas al corazón, porque del corazón salían. Un cuarto de hora hacía que estaban en medio del camino, recibiendo el sol abrasador del mes de Julio, cuando la previsora madre se atrevió a decir que el viajero debía morir de hambre y de cansancio; con lo cual la comitiva se

puso en marcha, no sin protestar el joven viajero diciendo que se había desayunado en París, y que el hambre hablaba en él menos alto que la alegría. Acomodóronse todos en un par de coches de alquiler que habían llevado a prevención, haciendo cargar en un carro el equipaje del ingeniero. A la entrada de la ciudad los coches se cruzaron, y aquel singular cortejo hizo salir a los vecinos a las puertas de sus casas y animó por un momento la tranquilidad de las calles. Mme. Renault paseaba orgullosa su vista a derecha e izquierda, buscando testigos de su triunfo, saludando hasta a las gentes que apenas conocía. Al verlos pasar se decían unos a otros: —Es el hijo de M. Renault, que ha trabajado tres años en las minas y viene a partir su fortuna con sus ancianos padres. León apercebió algunos rostros conocidos, pero no sin duda todos los que anhelaba, porque se inclinó un instante al oído de su madre, murmurando: —¿Y Clementina? Esta pregunta fue hecha con tono tan bajo que ni el mismo M. Renault, colocado enfrente de su mujer y de su hijo, se apercibió de ella. La excelente madre murmuró: —Paciencia! —Como si la paciencia fuese una virtud común en los enamorados! La puerta de su casa aguardaba ya

abierta de par en par, y la vieja Gothón en su umbral. Esta excelente mujer levantaba los ojos al cielo y derramaba lágrimas de alegría, porque había conocido pueñito al joven León, y completó la serie de abrazos el que se dieron la antigua criada y el joven viajero. Los amigos de M. Renault quisieron despedirse en la puerta, por discreción; pero se les dijo que se contaba con ellos para la mesa, y un instante después, todos, menos la invisible Clementina, estaban reunidos en el salón principal, donde los espejos, los antiguos sillones, las cornucopias, todo parecía inclinarse y dar la bienvenida a su antiguo amigo. Allí se renovaron los abrazos, las lágrimas, las felicitaciones, que fueron al fin cortadas por la voz enérgica de Gothón, que exclamó: —La sopa. Mme. Renault, atropellando las leyes de la etiqueta, y sin pedir siquiera perdón a los amigos presentes, tomó el brazo de su hijo y se dirigió al comedor, haciéndole ella misma plato. El joven se dejó servir y exclamó: —Madre mía, he aquí la primera vez desde hace tres años que como buena sopa. Mme. Renault enrojeció de alegría, y Gothón, impulsada por el mismo sentimiento, por poco tira el plato que tenía en la mano. Una y otra creyeron que el joven hablaba así por halagar